

LOS ESTUDIANTES leen, escriben y opinan

El siguiente trabajo se seleccionó por estar entre los mejores de los que presentaron los estudiantes de la LEAA en el curso 2020 de Macroeconomía Aplicada.

La Enfermedad Holandesa

Realizada por: Santiago Del Curto - Nicolás Gajst



En este trabajo se intentará explicar mediante papers científicos y teorías el porqué de la enfermedad holandesa, es decir, se argumentará por medio de citas el proceso de esta teoría y cómo afecta a los países. En un apartado del trabajo se definirán algunos ejemplos de distintos países que mostraron síntomas. Los países en cuestión son Argentina, por su importancia de estudiar lo ocurrido en nuestro país. Noruega, ya que es un caso peculiar por su rápida acción sobre el problema y México por ser el caso típico de un recurso no renovable como el petróleo y su desencadenamiento en una crisis financiera. En base a esto el objetivo principal es verificar si los síntomas clásicos de la enfermedad holandesa aparecen en los países de estudio y que políticas económicas se aplican para revertir o prevenir la situación.

Introducción

A mediados de la década del 50 se produjo el descubrimiento de gas natural en el Mar del Norte, que afectó negativamente al sector manufacturero holandés, a través de la apreciación en el tipo de cambio real. Un tiempo después del boom de exportación, los ingresos provenientes de la extracción de gas natural comenzaron a caer y la industria tradicional (poco competitiva) no fue capaz de compensar dicha pérdida de ingresos, lo que provocó un incremento de las tasas de desempleo en los años siguientes. Estos procesos económicos y los síntomas que se produjeron son típicos de la enfermedad holandesa.

La enfermedad holandesa se puede definir como un fallo importante del mercado, originado por la existencia de abundantes recursos naturales utilizados para producir commodities, que producen una sobrevaloración de la moneda corriente del país por un período de tiempo indeterminado. Estos recursos que se comercian suelen ser relativamente baratos. Por lo que causan la apreciación de la tasa de cambio, ya que tienen la posibilidad de ser rentables a una tasa más apreciada que la necesaria para los otros bienes comercializables, producidos con la mejor tecnología disponible. Es un obstáculo para el crecimiento de la demanda, ya que limita las oportunidades de inversión.

La gravedad de la enfermedad holandesa varía en función de la extensión de las rentas involucradas, es decir, de acuerdo con la diferencia entre dos tipos de cambio de equilibrio: el "corriente" o tasa del mercado y tasa "industrial", que hace viable y eficiente la industria comercial. Sus principales síntomas, además de la sobrevaloración de la moneda, son las bajas tasas de crecimiento de la industria manufacturera, artificialmente altos los salarios reales y el desempleo (Bresser, 2008).

Dicha enfermedad está generalmente asociada a un impacto externo (incremento en el precio de las principales exportaciones, entradas de capitales, ayuda internacional, etc) que causa grandes entradas de divisas a un país, generando un efecto de riqueza y una apreciación del tipo de cambio real, lo que tiende a producir desindustrialización (Magud y Sosa, 2010).

El fenómeno de la enfermedad holandesa sugiere que una economía que experimente un auge en el sector productor de materias primas presentaría movimientos de recursos del sector transable hacia el sector productor de materias primas. Dado que este último emplea muy poca mano de obra, en comparación con el sector transable, el desempleo de la economía probablemente se incrementará. De todas formas, el sector no transable (servicios) también podría expandirse, a partir del crecimiento de la riqueza y del consumo agregado (privado y público). Por lo tanto, la enfermedad holandesa sugiere que el auge en el sector productor de recursos naturales, o materias primas, podría afectar el desempeño del sector transable (manufacturas). De este modo, se observarían movimientos de recursos desde los sectores transables y no transables hacia el sector productor de materias primas y un efecto indirecto debido a la mayor demanda de bienes y servicios por parte del sector de precios en auge. El tipo de cambio real se apreciaría, afectando negativamente al sector de bienes transables (se generaría un crowding-out a los sectores transables, debido a la pérdida de competitividad).

En muchas economías en desarrollo, los períodos de auge se vincularon no solo con mejoras en los precios de las materias primas, sino también con aumentos en la producción y en las exportaciones, a partir de la mayor rentabilidad que tuvo lugar en las explotaciones.

En síntesis, un país estará afectado de enfermedad holandesa cuando ante la incorporación masiva de divisas en consecuencia de la exportación de un bien (generalmente recursos naturales), repercuta directamente en su moneda causando la apreciación de la misma y por consiguiente afectando la competitividad en los demás sectores exportables y la desarticulación productiva en otros sectores, generalmente manufactureros tradicionales, tendiendo a perjudicar el crecimiento y desarrollo potencial a largo plazo.

A pesar de ello, la enfermedad holandesa no es un mal inevitable ni mucho menos incurable. Contrariamente a esto aplicando políticas económicas adecuadas es posible evitar la aparición de sus síntomas y utilizar el beneficio económico atraído por la explotación

del recurso para cerrar brechas y desigualdades existentes en la economía del país. Por esta razón los resultados frente a la aparición de dicha enfermedad dependerán de la política económica y la capacidad de administrar la entrada masiva de divisas con el objetivo de que no afecte o lo haga mínimamente al tipo de cambio y la inflación.

Por lo tanto, si las subidas de precios de los recursos exportables en auge son transitorias podrían tener efectos positivos sobre los países exportadores, pero si dicho incremento tiende a ser sostenido y en alza en el tiempo será necesario analizar los riesgos que conlleva consigo la enfermedad holandesa y verificar la competitividad del sector productivo tradicional, ya que es el más perjudicado.

En este trabajo se intentará explicar mediante papers científicos y teorías el porqué de la enfermedad holandesa, es decir, se argumentará por medio de citas el proceso de esta teoría y cómo afecta a los países.

En un apartado del trabajo se definirán algunos ejemplos de distintos países que mostraron síntomas. Los países en cuestión son Argentina, por su importancia de estudiar lo ocurrido en nuestro país. Noruega, ya que es un caso peculiar por su rápida acción sobre el problema y México por ser el caso típico de un recurso no renovable como el petróleo y su desencadenamiento en una crisis financiera. En base a esto el objetivo principal es verificar si los síntomas clásicos de la enfermedad holandesa aparecen en los países de estudio y que políticas económicas se aplican para revertir o prevenir la situación.

Comprendiendo a la enfermedad holandesa

A mediados del siglo XX, más específicamente en el 1950, Holanda fue partícipe del descubrimiento masivo de reservas de gas natural en el Mar del Norte. Luego de un período de 10 años, gracias al avance tecnológico, comenzaron a extraer este recurso natural. El sector minero-energético mediante la explotación del recurso comenzó a acumular ingresos para el país por las exportaciones. Al darse cuenta de esto, el gobierno también, mediante los impuestos al sector, atesoraba dinero. La mayoría de las divisas obtenidas, fueron destinadas a la compra y el desarrollo de nueva tecnología para incrementar la extracción del gas. (Serrano, 2016)

El alza del sector energético holandés produjo la subida de la tasa de cambio y caída en los sectores agrícolas e industriales por la falta de competitividad, ya que la mayoría de las exportaciones provenían del gas natural. El efecto directo que tuvo esto, fue que los sectores perjudicados experimentaron una disminución en el total de sus ingresos e inversiones, por otra parte también debieron aumentar el salario de su fuerza de trabajo para que esta no se desplace hacia el sector energético. “Por ejemplo, en 1964 Holanda contaba con 1,823.000 trabajadores en la industria, pero en 1986 el número cayó a 1,381.000 (un 25%)”. (Rudd, 1996)

Es necesario, para entender completamente cómo pueden suceder estas consecuencias negativas al encontrar una fuente de riqueza, desarrollar el modelo teórico de los autores Corden y Neary en su trabajo publicado en 1982.

Se divide a la economía en tres sectores principales:

- Un sector primario exportador, enriquecido debido al descubrimiento de algún recurso como el petróleo, gas, carbón, oro, etc, o por la subida de los precios de sus exportaciones en el mercado internacional.
- Un sector de bienes transables (aquellos que se pueden comerciar)
- Un sector de bienes no transables (como construcción, servicios y productos locales)

En este trabajo se explica que, en primera instancia, cuando un país sufre este proceso de “Enfermedad Holandesa”, los últimos dos sectores descritos previamente son perjudicados por el primero.

La conclusión más importante de su estudio radica en que el sector exportador tradicional se ve afectado de manera negativa por el auge del sector exportador dinámico causado a la apreciación del tipo de cambio y su impacto directo sobre el resto de la economía. Por otra parte, los sectores no exportables como servicios comerciales, construcción, prestadores de servicios tienden a verse beneficiados y como consecuencia a este efecto logran expandirse.

Esta mecánica descrita anteriormente tiene efecto cuando la situación de países en vía de desarrollo y ricos en recursos no renovables, experimentan el hallazgo de un recurso de este estilo y comienza el proceso de

explotación y exportación masivo del mismo. (Videla, 2004). Por otra parte, Eckley menciona en su estudio, que también puede surgir mediante un alza abrupta en los precios de dicho recurso en el mercado internacional, dando como ejemplo lo sucedido en 1973 cuando la OPEP restringe el abastecimiento de petróleo crudo, originando que los precios del petróleo pasen de USD\$2.59/Bbl a USD\$11.65/Bb.

Prosiguiendo con el análisis, los resultados positivos en el corto plazo, es decir los beneficios económicos, llegan de manera rápida en consecuencia se pueden generar tres mecanismos principales que son negativos para la economía y los que definen a la Enfermedad Holandesa como un efecto nocivo. (Neary y Wijnbergen, 1985)

El primer mecanismo es el efecto gasto que se refiere a la disminución de competitividad de una economía por incidencia directa de la apreciación real de la moneda nacional y sus efectos sobre la contracción del sector exportador tradicional. Este efecto se puede producir por dos causas diferentes dependiendo de qué política cambiara sea la aplicada por el país.

- Si el tipo de cambio es fijo, la conversión de las divisas en moneda nacional incrementará la masa monetaria que repercutirá en una subida generalizada de los precios a través del aumento de la demanda. Esto es equivalente a una apreciación efectiva de la moneda.

- Si el tipo de cambio es flexible, se producirá una apreciación real de la moneda que terminará perjudicando de igual forma a la competitividad de las exportaciones del país, afectando negativamente a las ventas del sector exportador tradicional.

En otras palabras, este mecanismo está relacionado con la tasa de cambio y el gobierno. Cuando la moneda extranjera se convierte a la local, aumenta el flujo de dinero a nivel nacional y en la inversión (principalmente en el sector de bienes domésticos no transables). Así se genera un aumento en la demanda y en los precios, también cae la tasa de cambio (se aprecia la moneda nacional respecto a la moneda extranjera y puede llegar a producir atraso cambiario).

Se invierte en el sector exportador, pero hay que tener en cuenta que los precios del

mercado internacional se mantienen estáticos, en consecuencia, los altos precios de los bienes nacionales ponen un freno a las exportaciones y se deduce un sector debilitado y con pérdida en su competitividad. Por otra parte, el boom trae aparejado un alza en los precios a nivel nacional, donde los productores del sector transable deben afrontar costos más altos y disminución en sus ingresos, lo que puede ser una causa de la generación de desindustrialización en algunos sectores económicos importantes.

El gobierno por su parte percibe un ingreso indirectamente a través de impuestos generados a esa explotación. También los puede generar directamente por la pertenencia de las reservas. Un gobierno con más ingresos tenderá a gastar más de lo necesario (puede destinarlo a distintas cuestiones) pero a fin de cuentas lo más posible es que termine incentivando y aumentando la inflación.

El segundo mecanismo para mencionar es el efecto de movimiento de recursos. Se tiende a destinar los recursos productivos (capital y fuerza de trabajo) hacia el sector en auge, produciendo efectos negativos en la productividad y desempeño de los otros sectores. Esto se debe a que la producción de bienes transables pierde poder y hay menos incentivo para su producción e inversión (como efectos finales, se producen cierres de industrias y desempleo).

El tercer mecanismo es el efecto derrame, el cual se basa en deducir los efectos de la enfermedad holandesa frente a la especialización internacional, en tanto que esta puede afectar a las posibilidades de diversificación de la producción y a la cuantificación de los recursos humanos conducidos por mejores oportunidades de rendimiento en el sector exportador de la materia prima revalorizada. Es decir, la oportunidad de mayores ingresos a corto plazo desincentivara el crecimiento a largo plazo.

La serie de causas mencionadas, muestran que se estimula la producción de bienes no transables, lo que produce un golpe grande en el crecimiento de la productividad y un debilitamiento de la economía, ya que el sector transable pierde recursos.

Al analizar las consecuencias del largo plazo, y teniendo en cuenta que el auge se da principalmente en recursos no renovables, estos tienden a acabarse en algún momento posiblemente su precio descienda a lo largo

de los años. Por alguna de estas razones, sea cual sea la que se produzca luego de que estos sectores no sean tan rentables como lo eran en su época de auge, los sectores exportadores del país van a estar poco desarrollados y en crisis. En consecuencia, la economía puede sufrir al tener baja productividad y altos gastos a nivel del gobierno (ya que contaban con ingresos altos y así los utilizaban).

Por otra parte, existe una relación estrecha entre el desarrollo de los recursos y la industrialización. Dicha relación radica en que cuando los costos de transporte son elevados, hay una ventaja marcada de las regiones con un recurso natural con mayor valor por lo que tiene como efecto un mayor bienestar por sobre la otra. Sin embargo, en el caso contrario, es decir cuando los costos de transporte caen, las empresas que comercializan estos recursos tienden a exportar por fuera de la región, causando la aparición de la enfermedad holandesa. “Un auge de los recursos vía el uso de bienes intermedios puede reforzar la tendencia por la aglomeración de productos manufacturados en la misma región, pero un auge de los recursos vía el uso de bienes de consumo debilita dicha tendencia.” (Takatsuka, Zeng y Zhaoc, 2015)

Algunos autores definen como síntomas principales de la Enfermedad Holandesa a lo analizado en los párrafos anteriores. Apreciación cambiaria, desindustrialización y destina- ción de recursos hacia producciones de bienes no transables.

Distintos casos de Enfermedad Holandesa

El caso argentino

A mediados de la década del 90', Argentina se consolidó como productor y exportador mundial de Soja. Se expandió las fronteras del cultivo desplazando a la ganadería (“sojización”), por otro lado, cabe aclarar que en términos políticos Argentina había atravesado la dictadura militar (1976-1983) con intenciones de realizar la “agriculturación de la economía” y luego de esto se siguió fomentando mediante políticas neoliberales. Luego de unos años, el país comenzó a mostrar síntomas de Enfermedad Holandesa en su economía, se basa en el retroceso anticipado de la agricultura y las manufacturas como fuente del Producto Bruto Interno y del empleo.

Algunas de estas señas son la apreciación de tipo de cambio real (al mantener la tasa de

cambio fija, cuando el país padecía elevada inflación) y el descenso en el superávit comercial. (Constantino y Puyana, 2013)

A diferencia de otros países donde la enfermedad holandesa se presenta a partir de la producción de petróleo, el análisis sobre Argentina se caracteriza por la producción de cultivos tanto trigo, maíz y mayoritariamente soja en donde en la última década hubo un aumento del precio de las materias primas y además un aumento del área cultivada.

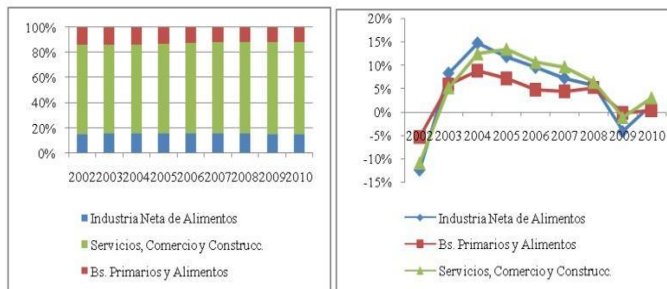
A su vez podemos encontrar dos sectores: el rural, de elevada productividad y competitividad, generador de divisas a partir de las exportaciones y el sector industrial que tiene una menor productividad relativa, por lo que encara costos superiores a los internacionales que luego impactan en sus precios. Esta situación dio origen al famoso “stop and go” en la economía nacional provocando recurrentes crisis de balanza de pagos.

Este país es un caso particular en donde los canales de transmisión de la enfermedad holandesa se verifican pero la magnitud de los efectos no son de gran tamaño y de difícil comprobación. El periodo de análisis integra desde el año 2002 hasta 2008 con el posterior crecimiento, producto de la devaluación en donde el gobierno de ese entonces sostuvo políticas para mantener un tipo de cambio real competitivo y el sostenimiento de políticas fiscales expansivas. También implementó medidas tendientes a absorber el exceso de divisas que ingresaban al país obteniendo una balanza comercial superavitaria. Para evitar un efecto inflacionario por el incremento de la base monetaria el banco central tomo medidas tendientes a esterilizar el exceso de moneda local vía emisión de deuda pública con el fin de evitar la apreciación del tipo de cambio.

El tipo de cambio real se mantuvo devaluando durante todo el proceso del boom de los commodities, por lo tanto, no alcanzó a producir una apreciación cambiaria significativa que es uno de los síntomas principales de la enfermedad holandesa. También el aumento sostenido de los precios internacionales de los bienes industriales, que Argentina exportaba en ese momento, compensó la pérdida de competitividad que implica el modelo de dicha enfermedad sobre el sector transable perjudicado. En cuanto a la demanda del factor trabajo la tendencia radica en que el sector de no transables aumente su demanda

de trabajadores en mayor medida respecto del sector transable, aun así, como abarca la producción de materias primas no se espera un aumento de la demanda laboral, ya que hay un alto grado de tecnificación que permiten la reducción de la mano de obra. Por otra parte denota un fuerte crecimiento del empleo en todos los sectores durante el período de análisis, esto indica que la mayor demanda de trabajo se disparó con anterioridad al aumento de precios de los cultivos (Gráfico 1).

Gráfico 1: Participación y tasa de variación del empleo de sectores productivos.

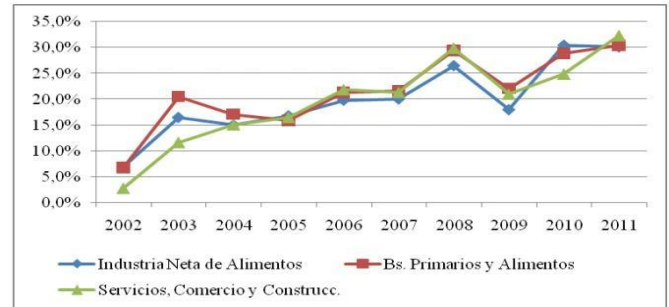


Fuente: Ministerio de trabajo, empleo y seguridad social. En "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa"

Sin embargo, a partir del 2006 un síntoma de la enfermedad holandesa comienza a mostrarse con más preponderancia. Este síntoma aparece en la diferencia entre los sectores favorecidos principalmente bienes primarios y alimentos y el no favorecido (servicios, comercio, construcción) donde se alcanza a apreciar que el sector industrial muestra una caída constante, pero contrariamente el sector favorecido experimenta una reducción en la velocidad de caída. Otro punto a tener en cuenta es que en un contexto de expansión de demanda, los sectores favorecidos por el aumento de precio de los bienes primarios generan un aumento de los costos de mano de obra dado que ofrecen mayores salarios (Gráfico 2).

Este gráfico muestra que antes al boom de precios del 2006 la industria lograba alcanzar tasas de remuneración más altas con respecto al sector de bienes no transables de servicios, siendo superada por el sector de bienes primarios alimentos. Posteriormente al año 2006 las tasas de servicio y bienes primarios siguen la misma conducta superando el aumento de las remuneraciones del sector industrial neto de alimentos. En este punto se puede comprobar la existencia de una posible transmisión de la enfermedad holandesa.

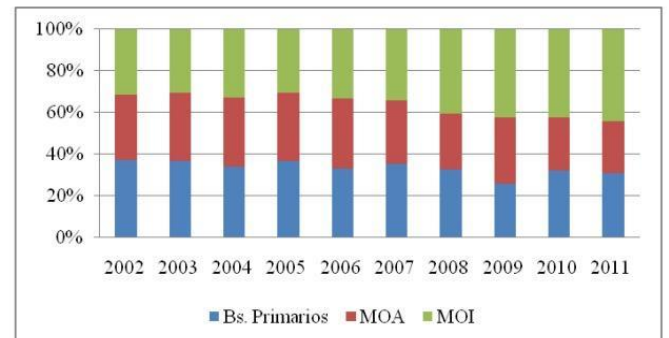
Gráfico 2: Tasa de variación de las remuneraciones del trabajo.



Fuente: Ministerio de trabajo, empleo y seguridad social. En "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa"

En cuanto al efecto de la enfermedad holandesa sobre la estructura de producción, es necesario una expansión del sector de bienes no transables que se traduzca en una superación de los bienes transables. Como se puede observar en el gráfico 3 las exportaciones de manufacturas de origen industrial (MOI) crecieron sostenidamente y a una mayor tasa, en comparación a los bienes no transables. Es decir que estas manufacturas experimentaron un crecimiento sostenido desde el año 2003, por lo que los efectos de la enfermedad holandesa no son sensibles en el campo de las exportaciones de bienes industriales.

Gráfico 3: Participación en las exportaciones de bienes de los sectores primario, MOA y MOI (se excluyen combustibles)



Fuente: INDEC. En "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa"

Al comparar la teoría sobre la enfermedad holandesa con la información detallada del caso argentino, se puede afirmar que este país no desarrolla el mal. Posiblemente en algunos aspectos de su economía pueda tender a recaer en síntomas, pero sin embargo con la información pertinente y el análisis del período en cuestión no se logra distinguir un impacto significativo en cuanto a su estructura

productiva y la composición de las exportaciones.

El caso noruego

El avance por parte de empresas petroleras de noruega comenzó cuando en 1959 se encontró petróleo en Holanda por lo tanto comenzaron a hacerse expediciones en este país. El primer yacimiento se encontró en 1969 y fue creciendo paulatinamente llegando al pico en los años 2003/2004 y posterior disminución de la producción.

Con el objetivo de evitar los síntomas de enfermedad holandesa que mostró Holanda, el estado noruego creó una empresa petrolera pública, de nombre Statoil, integrada verticalmente por otras empresas. A partir de esto el estado interviene en la producción y la regulación de la extracción hasta los diferentes canales de venta compuesto por distintos países que demandan su producción. El estado asumió un rol participativo desde un primer momento y buscaba que el desarrollo no sea solo a partir de la producción petrolera, sino que buscaba el beneficio de todas las actividades productivas para esto se favoreció las licitaciones nacionales, mientras que las empresas extranjeras tenían que asumir los costos de explotación, a su vez se estimuló las contrataciones de empresas técnicas y proveedores noruegos por parte de las industrias. Otro rasgo distintivo fue que las adjudicaciones se seleccionaban a partir de una serie de candidatos de acuerdo a su conocimiento geológico, su capacidad tecnológica/ financiera favoreciendo la contratación de proveedores y personal noruego, sumado al impulso de la inversión en I+D.

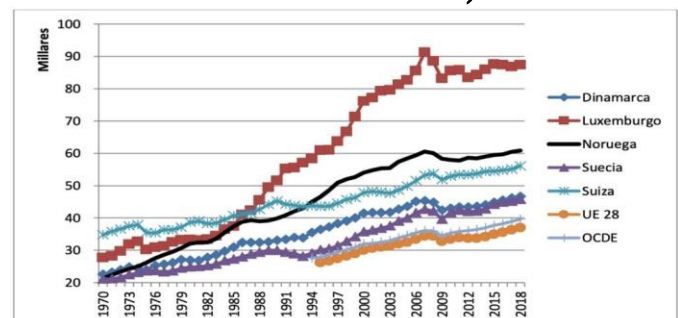
Por otra parte, el país tenía una alta carga impositiva con respecto a otros países dado que no solamente agravaba la producción a partir de impuestos a los ingresos generados, sino que también hacía la contaminación que se producía por la explotación de petróleo principalmente la emisión de dióxido de carbono sumado al riesgo que podía generar por la pérdida sobre el mar y las consecuencias sobre la flora y fauna marítima.

Los cambios más importantes sucedieron cuando Statoil comenzó a cotizar en bolsa. Esto permitió una gran cantidad de dinero provenientes de las acciones que compraban diferentes empresas privadas, y sumado a la recaudación por vía impuesto permitió la

creación de un fondo de pensiones que se utilizaba para apaciguar las oscilaciones que se pudieran producir en los precios del crudo siendo una forma de evitar posibles recesiones dentro de la economía local.

Un aspecto fundamental de este caso radicó en que es necesario la participación activa del estado para promover la diversificación industrial, tanto empresas de producción de astilleros, maquinaria propia de la producción petrolera, empresas proveedoras de servicios que ya habían logrado acumular recursos financieros, tecnológicos y experiencia a lo largo de casi quince años de protección a la industria naciente y tenían capacidad para competir a escala mundial de esa forma se evitó el aumento de las importaciones favoreciendo el desarrollo industrial local. Así también proveedores noruegos les permitieron la expansión internacional a partir de los conocimientos que habían logrado. De esta forma constituye uno de los países con menores índices de dependencia petrolera sumado a que su pbi real per cápita ha crecido continuamente superando a algunos países limítrofes, de este modo es uno de los países con mejor calidad de vida llegando a ocupar el primer puesto del índice de desarrollo humano.

Gráfico 4: PBI per cápita, 1979-2018 (miles de dólares constantes de 2010).

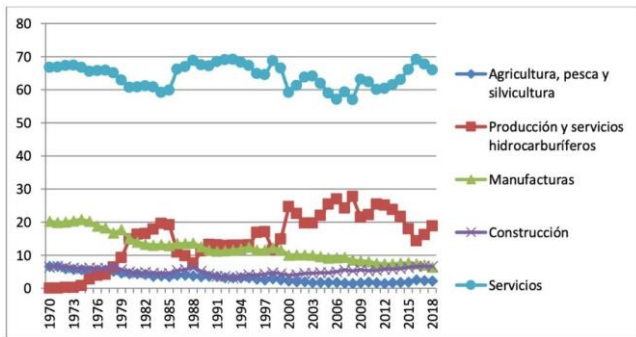


Fuente: OCDE 2019.

En cuanto al efecto desplazamiento y gasto (grafico 5) se observa que las manufacturas perdieron peso de modo significativo frente al sector de los hidrocarburos, esto no se debe a que hubo translocación de inversiones del sector manufactureras al petrolero, sino que las inversiones procedían principalmente de mercados extranjeros. Por el lado del trabajo el sector petrolero no se benefició de la caída del empleo industrial, sino que fueron

los servicios lo que más peso ganaron principalmente aquellos ligados a las cadenas de transporte y logística, en cuanto a la producción de petróleo es muy intensiva en capital y tecnología, pero genera poco empleo en comparación con las otras actividades. Por lo tanto, no se puede apreciar que hubiera un efecto sustitución provocado por el sector petrolero (Corden y Neary 1982).

Gráfico 5: Sectores económicos (%) según su contribución al PIB de Noruega. 1970-2018



A diferencia de los aspectos positivos, la economía noruega muestra una cierta relación de dependencia con la actividad petrolera. Este efecto aparece en empresas que no son plenamente del sector petrolero, pero indirectamente dependen de sus operaciones (industrias proveedoras de bienes y servicios, astilleros, empresas de I+D). La relación de dependencia aumenta con el incremento de los precios petrolíferos mientras que las industrias de manufacturas básicas están afectadas por la competencia internacional.

En el estudio “Comercio internacional, materias primas y enfermedad holandesa estudio comparativo de los efectos estáticos en Noruega y Chile”, los autores intentan dar una explicación comparando los síntomas que tienen estas dos naciones con respecto a la enfermedad holandesa. En ambos casos se muestra como los precios internacionales del petróleo y cobre aumentan exponencialmente. Estos recursos son muy relevantes en términos de exportabilidad para Noruega y Chile respectivamente. En términos numéricos en el periodo 2000-2011, las exportaciones de petróleo sobre el total de las exportaciones de Noruega oscilaron entre 38 y 54% y en el caso chileno las exportaciones de cobre rondaron del 40 al 56%.

La comparación de estas dos naciones es posible ya que tienen algunos aspectos en común que lo posibilite. Por esa razón, el riesgo de sufrir la enfermedad holandesa radica en los siguientes motivos:

- Son economías con abundancia de un recurso natural. (petróleo y cobre)
- Los precios de dichos recursos registraron un ascenso brusco.
- La política económica de estos países no tiene ninguna incidencia en la fijación de los precios internacionales de los recursos.
- Los precios se denominan en dólares, moneda distinta a la de los países.
- La subida de los precios del petróleo y el cobre parece perdurar en el tiempo.

En el periodo en cuestión (2000 - 2011), el alza de los precios del petróleo originó en Noruega una leve apreciación de la corona. No obstante, no muestra efectos significativos en términos inflacionarios y tampoco sobre la actividad productiva, por lo que no se produce el efecto gasto y tampoco el efecto de asignación de recursos.

En el caso de Chile, la revalorización del precio del cobre aparejo en la economía chilena un impacto significativo sobre el tipo de cambio, pero aun así no derivó en la aparición de ningún otro efecto emparentado con la enfermedad holandesa. Por esta razón se ve que se cumple el síntoma de la enfermedad holandesa en cuestión al tipo de cambio, sin embargo, tampoco se muestra ningún tipo de impacto significativo sobre la actividad productiva del sector manufacturero, por lo que también pudieron evitar los efectos no deseados de este mal.

Ambos países pudieron apaciguar y controlar los efectos negativos de la enfermedad holandesa, es importante tener en cuenta la realidad muy distinta de ambos países en términos de desarrollo y economía, pero aún así muestra que con políticas adecuadas es posible beneficiarse. En el caso de Noruega, todos los recursos se invierten en el exterior con el fin de esterilizar las reservas, al mismo tiempo que se expande un fondo que financia al sistema de pensiones del país. Por otra parte, en Chile se invierte en el exterior y también en el mismo país para financiar la deuda contraída por el Banco Central de dicho país.

El caso mexicano

En primer lugar, es necesario contextualizar el tiempo histórico en el que nos vamos a basar y mencionar factores que propiciaron el auge del petróleo (Enfermedad Holandesa) su implicación en la crisis de deuda durante el periodo de 1982 a 1987, como parte fundamental del objeto de estudio de la Historia Económica México.

En 1938, el presidente de ese momento (Lázaro Cárdenas) decretó la estatización y expropiación de 17 compañías petroleras. Se creó la PEMEX. En 1973, el precio del crudo tuvo un alto alza. Luego llegando a los años 1977-1978 se descubren nuevos yacimientos, llevando las reservas a lograr alcanzar los 40.194.000 millones de barriles. El país que venía acumulando crudo y dinero (dejando de lado otros sectores de la economía), va a sufrir un impacto cuando en 1981 se produce una caída en el precio del petróleo. Se producen síntomas de enfermedad holandesa, los cuales no son controlados a tiempo por lo que radicó en una crisis financiera muy importante en los años 80.

El incremento de la demanda de divisa provocó una apreciación significativa del peso mexicano, restándole competitividad a las exportaciones de otros sectores, los sectores a los que más afectó fueron: la minería, el transporte y la construcción (González, 2018). La deuda externa había crecido y un alto porcentaje de ella había sido contratado a corto plazo y a tasas móviles, también existía déficit de la balanza de pagos se cubrió principalmente con exportaciones petroleras.

En este caso, se menciona que medidas macroeconómicas se tomaron para afrontar la crisis financiera. La cual se dio por la caída de los precios del petróleo y al depender exclusivamente de este producto de exportación sumado a la gran deuda externa que habían tomado.

Con el objetivo de controlar y superar la crisis, se fomentó la inflación (alcanzando un 100% anual) y también se regularizó el control del déficit público intentando reducirlo. Por otra parte, se flexibilizó el sistema cambiario con el fin de ser más competitivos en sus exportaciones. Otras medidas que tomaron fue imponer un tope salarial e incrementar los precios de las tarifas de los bienes y servicios. Este conjunto de medidas concluyó

con un mayor control de la enfermedad holandesa, pero aún así sufrieron grandes problemas macroeconómicos por no prevenir y administrar correctamente los recursos.

Conclusión

A modo de conclusión es necesario decir que a partir del análisis presentado de las causas que provocan la enfermedad holandesa y los diferentes países que se analiza, es prudente concluir en la afirmación de que esta enfermedad es “curable” en donde la disponibilidad de los diferentes recursos naturales debe permitir cerrar las brechas recesivas comparándose con otros países más desarrollados y además disminuir las desigualdades que se dan dentro del mismo país mejorando las condiciones de vida de toda la población en su conjunto. Esto puede suceder a partir de una mayor participación del estado que regule los mecanismos de producción favoreciendo la industria y trabajadores locales ayudando en la incorporación. Otro factor muy importante es el precio de los commodities que dependen de variables exógenas y a circunstancias internacionales por lo tanto se generan variaciones del nivel de precio a lo largo de los años en donde se dan periodos de auge y recesión sumado que el precio cae marcadamente, aumentando la inestabilidad dentro de la economía favoreciendo la inversión especulativa en vez de la productiva perjudicando el empleo. Para esto es necesario financiar el avance tecnológico dado que es indispensable para el crecimiento económico y a su vez mantener un tipo de cambio real competitivo frente a los demás países dado que el ingreso de divisas provenientes del sector no transable tendería a apreciar el tipo de cambio perjudicando a la industria manufacturera transable.

Bresser (2008) afirma que su neutralización requiere la gestión del tipo de cambio. El principal instrumento usado es un impuesto a la exportación de las materias primas que da origen a la enfermedad holandesa. Para neutralizarlo los tomadores de decisiones se enfrentan a obstáculos políticos, ya que implica gravar las exportaciones y reducir los salarios.

En los casos expuestos, se muestra que el principio del desarrollo de este mal se da por la aparición y explotación de un recurso natural o el incremento exponencial del precio

del mismo. Es necesario fomentar mediante políticas macroeconómicas la prevención de estas producciones con el objetivo de lograr explotar a largo plazo sin tener consecuencias agravantes en la economía.

Por otra parte, es fundamental recalcar que no es excluyente para superar o prevenir esta enfermedad económica ser un país desarrollado o tener una economía estable y superavitaria. En los casos desarrollados podemos verificar la contrariedad de la situación política y económica de los países y como pu-

dieron sobreponerse a los síntomas presentados. También es necesario mencionar que si no se logra apaciguar los efectos producidos por la enfermedad holandesa es probable que concluya en una crisis financiera como en el caso mexicano.

La correcta administración del ingreso de divisas puede ser un factor fundamental para disminuir las brechas de desigualdad socioeconómicas dentro de la población. Por esta razón no es un "mal" el riesgo de enfermedad holandesa, sino que su control puede finalizar en una oportunidad.

Bibliografía

- Bresser, P. L. C. (2008). "The Dutch Disease and its Neutralization: A Ricardian Approach", Brazilian Journal of Political Economy.
- Carrió, M., Ferrero, L., Hisgen, M. (2013). "Comercio Internacional, Materias Primas y "enfermedad holandesa". El Caso Argentino. Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal.
- Constantito, A., Puyana, A. (2013). "Sojización y enfermedad holandesa en Argentina: ¿la maldición verde?". Revista Problemas del Desarrollo. Argentina.
- Corden, M. y Neary, P. (1982). "Booming sector and de-industrialization in a small open economy". The Economic Journal.
- González Delgado, Z. (2018). "La Enfermedad Holandesa y fuga de divisas; y caída de los precios del petróleo e inicio de la crisis de deuda". México.
- Neary, J. P., Wijnbergen, S. V. (1985). "Natural resources and the macroeconomy: a theoretical framework". University College Dublin. School of Economic
- Rudd, D. (1996). An empirical analysis of Dutch Disease: developing and developed countries. En: Honors Projects. vol. 62
- Serrano Poveda, S. C. (2016). "LA ENFERMEDAD HOLANDESA: SU INICIO Y DESARROLLO EN COLOMBIA"; Bogota
- Sánchez, A., García de la Cruz, J. M., Mora, A. (2013). "Comercio internacional, materias primas y enfermedad holandesa: estudio comparativo de los efectos estáticos en Noruega y Chile".
- Takatsuka, H.; Zengb, D. Z.; Zhaoc, L. (2015). "Resource-based cities and the Dutch disease". Resource and Energy Economics
- Videla, L. (2004). "Una interpretación de la crisis argentina". REV - Empresa y Humanismo